

La demanda obliga a duplicar el espacio y la plantilla de la Unidad de Reproducción Asistida

RAFAEL A. AGUILAR

CÓRDOBA. La Unidad de Reproducción Asistida del Hospital Reina Sofía, que comenzó a funcionar en marzo del año pasado, se ha visto ya obligada a duplicar sus instalaciones (hasta ahora de 300 metros), su personal y su equipamiento técnico debido a la avalancha de ciudadanos que reclaman sus servicios. El jefe de Ginecología y Obstetricia del centro sanitario cordobés, José Eduardo Arjona, señala que el servicio recién ampliado «estaba preparado para atender a unas 125 mujeres cada doce meses, pero es que la demanda fue muy superior desde el principio». Así, cuando empezó su actividad normalizada, hace catorce meses, la unidad se encontró con que 400 cordobesas llamaban a sus puertas, de tal modo que se desbordó.

«La verdad es que no nos lo esperábamos, pero ocurrió que nos «enviaron» a las mujeres de la provincia que en ese momento se trataban en otros centros sanitarios públicos porque aquí no teníamos una unidad especializada», indica el doctor Arjona. Además, los casos de cordobeses con problemas de fertilidad que estaban siendo tratados en otros hospitales de la comunidad autónoma y ahora se abordan en el complejo sanitario de la ciudad son «más complicados y difíciles que la media», según el especialista responsable de la Unidad del Reina Sofía.

Agilización de tratamientos

El hecho es que una obra de ampliación que acaba de concluir en las estancias del servicio en cuestión -ubicado en la planta baja del Hospital Materno-Infantil- permitirá agilizar los tratamientos. En el capítulo de personal, la unidad cuenta ya con cuatro nuevos profesionales, que son un ecógrafo, un anestésista, un ginecólogo y un embriólogo. Ellos se suman a los que ya estaban asignados a Reproducción Asistida, y que en total componen una plantilla permanente de trece personas, que son: dos embriólogos, dos técnicos de laboratorio, tres ginecólogos, dos enfermeras, un auxiliar de enfermería, un administrativo, un auxiliar de clínica y un anestésista. Este cuadro profesional estable se completa con los especialistas de la unidad de Andrología, que juegan un papel destacado en muchas de las asistencias a parejas que llegan a Reproducción Asistida.

La ampliación de este departamento del Reina Sofía que está a punto de inaugurarse ha tenido uno de sus pilares en la adquisición de equipos técnicos. Así, la unidad cuenta ya con un nuevo microscopio (hasta ahora tenía sólo uno) «que es de última generación y que permite culminar procesos muy especializados», en palabras del doctor Arjona. Además, se han triplicado las incubadoras (de una se ha pasado a tres). Con este instrumental, el servicio dispone de dos equipos tecnológicos avanzados para trabajar de un modo independiente y darle más rapidez a los ciclos de fecundación.

«No descartamos que, si la demanda sigue creciendo, se amplíen de nuevo las instalaciones», apostilla el jefe de Ginecología y Obstetricia. Pero, por el momento, el responsable de este dispositivo confía en que las mejoras sirvan para reducir a la mitad la lista de espera existente en la actualidad para beneficiarse de alguna de las técnicas de reproducción en marcha. «Ahora tenemos a cuatrocientas personas aguardando una cita, y esperamos que en el plazo de doce meses se pase a doscientas», afirma.

De las 400 mujeres que calcula atender cada año a partir de ahora, la Unidad prevé lograr que se produzcan entre 200 y 250 embarazos a través de los distintos procedimientos de reproducción asistida. Con cada mujer que lo solicita, y que se demuestra que no puede quedarse encinta por medios naturales, el Reina Sofía intenta en dos ocasiones que se beneficie de estas técnicas.

ABC